

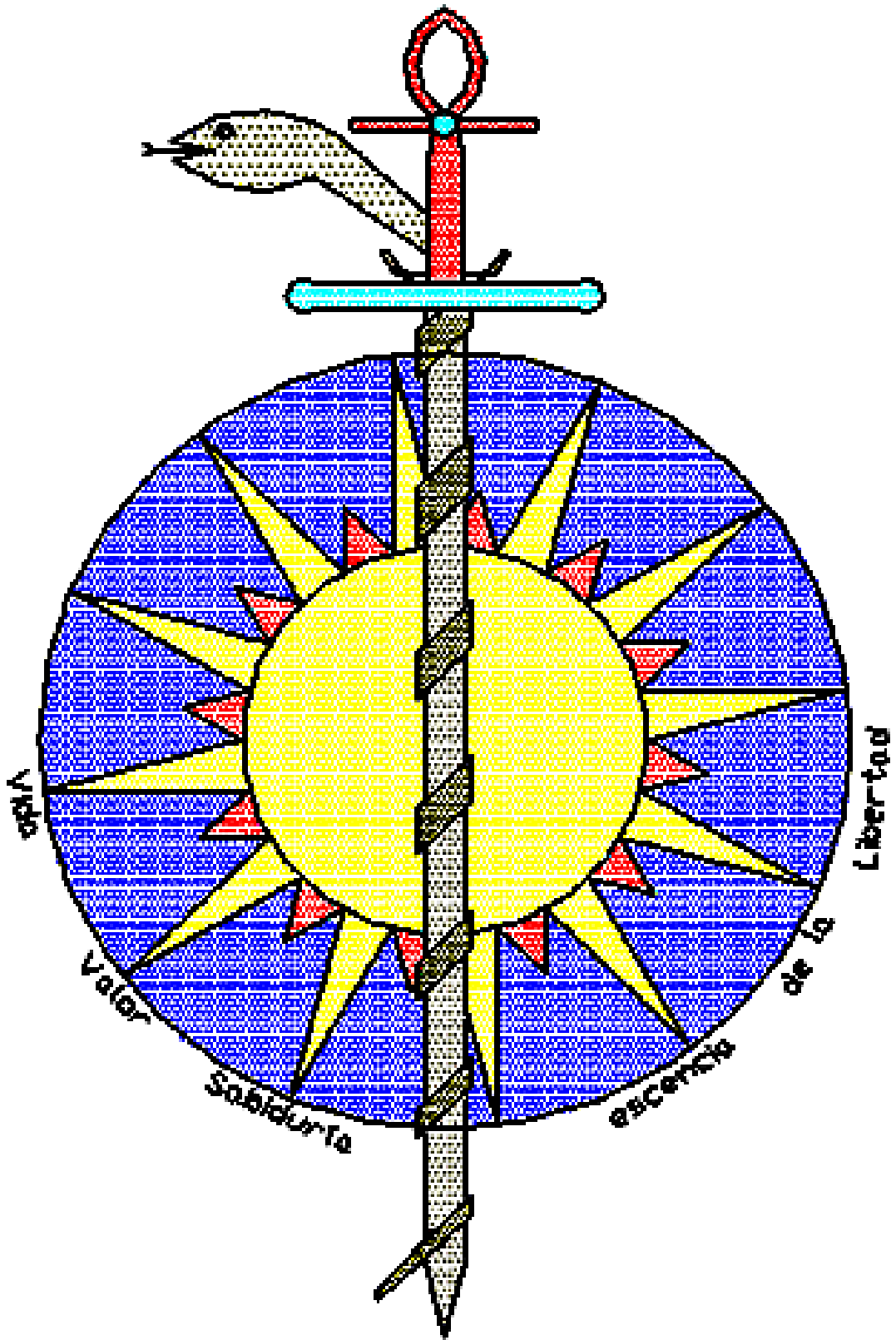
Copyright ©2003 Jesús Quintanilla Osorio

No part of this publication may be reproduced in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopy, recording or any information storage and retrieval system now known or to be invented, without permission in writing from the publisher, except by a reviewer who wishes to quote brief passages in connection with a review written for inclusion in a magazine, newspaper, or broadcast. Contact

Proyecto Editorial WindWisper,  
PO Box 470  
Fajardo, PR 00738  
[www.windwisper.com](http://www.windwisper.com)  
[wwbooks@yahoo.com](mailto:wwbooks@yahoo.com)

Derechos reservados©2003 Jesús Quintanilla Osorio  
Se prohíbe reproducir, almacenar o transmitir cualquier parte de este libro en manera alguna ni por ningún medio sin previo permiso escrito, excepto en el caso de citas cortas para críticas. Para recibir más información, diríjase a:

Proyecto Editorial WindWisper,  
PO Box 470  
Fajardo, PR 00738.  
[www.windwisper.com](http://www.windwisper.com)  
[wwbooks@yahoo.com](mailto:wwbooks@yahoo.com)



De acuerdo a Dana Ullman, el 25 por ciento de la humanidad padece enfermedades por iatrogenia, es decir, por error médico.

Desafortunadamente el rumbo de la medicina en los últimos cien años se enfocó más al abatimiento de un mal específico que a la suma del cuerpo, o sea, a la persona en su totalidad. Paul Bert llamaba a la persona biológica, "la patria orgánica", pero el concepto del todo, va más allá del cuerpo físico y cabe preguntarse, como lo hizo el Doctor Bernard, "¿es la persona humana un todo?", incógnita a la que Aurel David da respuesta comprendiendo a la entidad persona como independiente del cuerpo físico, metafísico, algo más allá de lo visible. Entonces, el tratamiento oportuno debería ser integrador y no un disociante, como comúnmente sucede. Es curioso que los medicamentos químicos, por lo general, tienen contraindicaciones pues si bien inhiben ciertos procesos, destruyen o neutralizan un aspecto, pueden afectar otros, e incluso se advierte en las leyendas de las cajas o sobres que los contienen. Es bien sabido que la capa entérica es una protección contra el daño producido por el fármaco por vía oral en el estómago, provocando molestas agruras y dolores abdominales. Por desgracia, no se atiende el conjunto, como sería deseable, si no a una mínima parte, quizá generada por otra cosa. Por ello, es necesario insistir en la unicidad de la persona, a la que Jean Rostand alude en su excelente ensayo, "Presente y porvenir de la persona humana", y aunque uno se pregunte, como Blas Pascal, "¿dónde está ese yo, si no está ni en el cuerpo ni en el alma?", tratar de conciliar los datos, preocupándonos por ser integrales comprendiendo que el

ser humano no es un órgano, un corazón o un riñón o hígado, si no algo complejo.

De ahí la imperiosa necesidad de atender a una perspectiva más amplia, contemplando al hombre en su totalidad, ese "microcosmos inagotable", como le llama Rostand.

Entonces, curar será una labor menos impersonal, y sí más humana, pues se tocará el todo de cada ente humano.